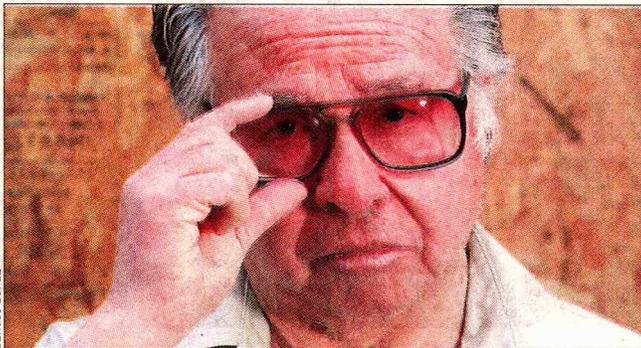


Medio	El Mercurio
Fecha	29-03-2012
Mención	Presentación de libro de ensayos de Jaime Concha, publicado por Ediciones Universidad Alberto Hurtado.



SEBASTIÁN LÓPEZ

A las 15:30 horas de hoy, Jaime Concha dará una conferencia en la Facultad de Letras de la U. Católica.

LIBRO DE ENSAYOS DE JAIME CONCHA:

La narrativa chilena, de Blest Gana a Bolaño

El crítico presentó ayer un conjunto de estudios sobre prosistas “canónicos” de nuestra literatura.

PEDRO PABLO GUERRERO

Una infancia que transcurrió entre un barrio periférico de Valdivia y un establecimiento educacional de clase media (Instituto Salesiano) despertó en Jaime Concha el interés por la literatura y las diferencias sociales. Así se empezó a formar su “enfoque predominantemente histórico-social”, que sigue practicando como Distinguished Professor de la Universidad de California (San Diego), donde enseña hace más de 30 años.

Esto se hace evidente en su compilación de ensayos “Leer a contraluz. Estudios sobre narrativa chilena de Blest Gana a Varas y Bolaño”, publicada por Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Desde una perspectiva influida por Georg Lukács, que considera las relaciones de texto y contexto, así como entre ideología y nación, el volumen recoge textos críticos tan celebrados como “Martín Rivas o la formación del burgués” y otros dedicados a los autores “canónicos” Augusto D’Halmar, Baldomero Lillo, Eduardo Barrios, Manuel Rojas, Carlos Droguett y José Donoso.

Concha remarca la bifurcación del subtítulo “Varas y Bolaño”. “Insinúo que hay por lo menos dos estéticas claras en la narrativa: una más vanguardista o neovanguardista, la de Bolaño, y otra de un realismo social o crítico (José Miguel Varas)”, señala.

Sobre Bolaño, escribe: “Habitua- dos los chilenos a sentirse campeones

en lo que toca a poesía, quieren también destacar y sobresalir en narrativa. Bolaño y su obra los ayudan a mantener en vilo esta parte notoriamente endeble del ego nacional”.

Inducido por el autor de “2666”, Concha leyó a Pablo Azócar. “Me interesó bastante. Su biografía de Pinochet es sensacional. También leí, porque me dijo Grínor Rojo, la obra de Alejandra Costamagna. Yo no le había dado importancia, y me gusta. Ahora estoy leyendo a Andrea Jeftanovic. La había conocido brevemente en Berkeley; después supe que seguía escribiendo. Una novelista que me gusta mucho es Beatriz García-Huidobro”.

Conocido en sus inicios como un agudo crítico de poesía chilena, Concha descrea de una tradición que se remonta a la Colonia. “Decididamente no, nunca me lo he planteado. Fernando Alegría comienza su libro ‘La poesía chilena’ con ‘La Araucana’. Pienso que hay un corte grande, que los antecedentes coloniales o del siglo XVIII son una cosa muy distinta, en cuanto a género, a la cultura de que hablan y a los valores. Yo creo que la poesía chilena nace en Pezoa Véliz directamente o en ciertos románticos del XIX, como Eusebio Lillo o Guillermo Blest Gana”.

De los actuales poetas, admite, su “lectura sólida y competente” llega hasta Raúl Zurita, Clemente Riedemann, Carmen Berenguer y Tomás Harris.

